

# **Dr. Anthony J. Tomasino, Judaísmo antes de Jesús, Sesión 14, Mesianismo judío**

© 2024 Tony Tomasino y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Anthony Tomasino en su enseñanza sobre el judaísmo antes de Jesús. Esta es la sesión 14, Mesianismo judío.

Entonces, para nuestra última conferencia aquí, vamos a hablar realmente sobre la serie de eventos que realmente preparan el escenario para el mundo del Nuevo Testamento. Los acontecimientos y las ideas que llevaron al desarrollo del mesianismo judío, la creencia en el Mesías y las diferentes formas que adoptó el mesianismo al final del período intertestamentario y en el período romano temprano. Entonces, veamos primero la situación que existe ahora.

¿Cómo han respondido los judíos a las conquistas romanas? Bueno, no han estado exactamente emocionados con lo que ha sucedido. Por supuesto, hemos conocido y oído hablar de toda la agitación con las luchas entre Herodes y los asmoneos y con la gente que continuamente escapa de las prisiones romanas, etc., etc. También hemos oído que tenemos impuestos que siguen subiendo. y tal vez siga bajando.

¿Bajan alguna vez los impuestos? No estoy seguro. Pero para esta gente, los impuestos seguían aumentando porque los generales romanos que gobernaban su país estaban ordeñando mucho la tierra para obtener todo lo que podían sacar de ella para alimentar a sus soldados. Ahora, solo un breve comentario aquí.

Hablamos hace bastante tiempo sobre el sistema de cultivo fiscal y toda la corrupción que implicaba el sistema de cultivo fiscal. Y todo eso dejó muy mala imagen a los recaudadores de impuestos en la Judea de este período. Pero necesito señalar algo que muchas veces se pasa por alto.

Augusto reformó radicalmente el sistema de recaudación de impuestos. Debido a las leyes que aprobó Augusto, los recaudadores de impuestos no pudieron aceptar tanto soborno como lo habían hecho en el pasado. No había ningún incentivo para extorsionar más dinero a cambio de impuestos.

Debido a las reformas de Augusto, los recaudadores de impuestos todavía tenían mala reputación en la época de Jesús, como podemos ver en la Biblia. Pero no eran necesariamente las personas malas, podridas, muy malvadas y horribles que normalmente consideramos recaudadores de impuestos. De hecho, lo siento si eso sirve para los sermones de alguien, pero el hecho es que no, tipos como Matthew no eran simplemente personas malvadas y deplorables que estaban bajo el control del gobierno.

De todos modos, sí, los impuestos estaban subiendo y había una gran afluencia de personas privadas de sus derechos. Ya mencioné eso.

El hecho de que los romanos exigieran a los judíos que devolvieran las ciudades griegas que habían conquistado. Y como se los estaban devolviendo a los residentes griegos, muchos judíos tuvieron que huir. Estos judíos estaban llegando a las puertas de Jerusalén, y Jerusalén se enfrentaba a una creciente población de refugiados.

Y estas personas viven en las calles y mendigan en las calles. Y la gente, por supuesto, ya está pagando todo su dinero extra en impuestos. Entonces hay que imaginar que el nivel de miseria fue así durante este tiempo.

Tienes toda la indignación, el golpe al orgullo nacional. Habían sido un pueblo libre. Por primera vez en siglos, eran un pueblo libre.

Habían sido conquistados por los asirios. Habían sido conquistados por los babilonios. Habían sido conquistados por los griegos.

Y de repente fueron ellos los que vencieron. Y ahora todo eso había vuelto a cambiar. Estaban nuevamente bajo el yugo de los gentiles.

Qué golpe para su orgullo personal y su sentido de nacionalidad. Había resentimiento contra los asmoneos. Los asmoneos habían asumido cargos para los que tradicionalmente no estaban calificados para ocupar.

El oficio del sumo sacerdocio, el oficio de rey. Por supuesto, había resentimiento contra Herodes; mucho resentimiento.

Y luego está este factor que influye en todo este asunto. Un entendimiento de que la visión de Daniel de los cuatro reinos se estaba cumpliendo justo en su época. Ahora, los eruditos normalmente cuando leemos la visión de los cuatro reinos en Daniel 7, leemos acerca de la procesión de reinos.

Luego, leemos en Daniel capítulo 8, donde uno de esos reinos se identifica como el reino de Grecia. Este tipo de cosas. Josefo habla de cómo cuando Alejandro Magno llegó a Jerusalén, el sumo sacerdote le mostró una copia del libro de Daniel y le dijo, mira ahí mismo, está hablando de ti, hombre.

Bueno, la llegada de los romanos requirió un poco de reinterpretación por su parte. Porque si alguna vez un reino pareció grande, terrible y poderoso y aplastaba todo bajo sus pies, ese parecía ser el de los romanos. Y lo que es más, esto es algo notable, en uno de los Rollos del Mar Muerto, parecen haber notado este pequeño punto.

La palabra para aplastar, una de las palabras hebreas para aplastar, y que se usa en uno de los Rollos del Mar Muerto, es *ramas*, que suena muchísimo a Roma. Así que sí, los romanos eran el cumplimiento de la profecía ante sus ojos. Y por supuesto, ¿qué pasa con ese cuarto reino en el libro de Daniel? El cuarto reino es asesinado a la venida del Hijo del Hombre, y su cuerpo es destruido y entregado para ser quemado.

Y entonces, la gente de Jerusalén y Judea tienen sus copias del libro de Daniel a la mano, y dicen, está sucediendo, está sucediendo, tal como Daniel lo predijo. Dios mío, cómo los tiempos han seguido igual. ¿En realidad? ¿Sabes? Pero de todos modos, creyendo que el fin de los tiempos está llegando, muchos judíos se están obsesionando, obsesionados con la idea de que el Mesías está a punto de hacer su aparición.

Ahora bien, debo señalar, en primer lugar, que no todos los judíos creían en el Mesías. Ya sabes, los saduceos probablemente no necesitaban al Mesías. Y muchos de los judíos comunes y corrientes que vivían su vida cotidiana no eran tan considerados, ni tan obsesionados con la noción del Mesías.

Pero entre muchos de los judíos, muchas personas en Jerusalén, la idea de un libertador que vendría y los liberaría del poder de Roma y los convertiría nuevamente en un gran pueblo, era muy atractiva. Y lo que es más, no sólo era atractivo, era algo que sus escrituras habían prometido que iba a suceder. Entonces, estaban emocionados y sentados en los bordes de sus asientos.

Entonces, volvamos al principio y hablemos de dónde viene todo este asunto del mesianismo. Hablemos aquí de las raíces bíblicas, ¿de acuerdo? La palabra Mesías proviene del término hebreo *Mashiach*, que simplemente significa ungido. O podríamos decir manchado, que en realidad es más exacto.

Pero *Mashíaj* era un término que podía aplicarse básicamente a cualquiera que hubiera sido ungido para un cargo. Entonces, en el Antiguo Testamento, los sacerdotes, cuando tenían el aceite de la unción sobre ellos, eran *Mashíaj*; ellos eran los ungidos. Se podría hacer referencia a un profeta como ungido.

En el libro de los Salmos, hay un versículo que dice, hablando del Padre Abraham, dice, Dios les advirtió y les dijo, no toquéis a mis profetas y no hagáis daño a mis ungidos. Entonces, Abraham está siendo identificado como un ungido, un *Mashíaj*. Y luego claro, el ungido por excelencia era el rey.

Y cuando designaban a alguien para ser rey, colocaban el aceite de la unción sobre su cabeza. Entonces, literalmente, fueron ungidos con un aceite especial, que representaba al Espíritu Santo viniendo sobre ellos y haciéndolos aptos para el cargo de rey. La frase el Mesías no aparece como un título mesiánico como en el Antiguo

Testamento, lo cual, como saben, arruina los diversos títulos de varios buenos libros llamados algo así como el Mesías en el Antiguo Testamento.

No existe tal cosa como el Mesías en el Antiguo Testamento. Aparece la frase mi ungido, aparece la frase ungido y aparece la frase ungido del Señor, pero la frase el Mesías como término técnico para un libertador venidero, nunca aparece en el Antiguo Testamento en ninguna parte. Aparece por primera vez en el período intertestamentario como título de este rey davídico.

Y en realidad no es en el período intertestamentario temprano. En realidad, es bastante tarde en el período intertestamentario que comenzamos a ver esta frase, el Mesías, usada como término técnico para el libertador venidero. Así, fundamentos de esta esperanza mesiánica.

Bueno, ¿cómo pasamos del Mesías como el rey que tiene este aceite de unción en su cabeza al Mesías como el libertador que vendrá algún día? Bueno, realmente, la base de esta idea se encuentra en el segundo capítulo dos, capítulo siete de Samuel, en lugar de los versículos 11 al 16. El Señor te declara que el Señor mismo establecerá una casa para ti. Ya he citado esto antes.

Bueno. Este es Dios hablando al rey David por medio del profeta dice: Cuando tus días pasen y descanses con tus padres, yo levantaré para sucederte a tu descendencia, la cual saldrá de tu misma sangre, y establecerá su reino. Él es quien edificará una casa a mi nombre.

Vale, vale, aquí estamos hablando de Salomón, ¿verdad? Obviamente, ¿verdad? Bueno. Y estableceré el trono de su reino para siempre. Ahora, para siempre es una palabra original en hebreo, ya sabes, y probablemente una mejor manera de traducirla o pensar en esto es perpetuamente, ¿verdad? La idea aquí es que no se prevé un final para esto.

Entonces, Dios dice, estoy estableciendo su reinado, perpetuamente, no lo hago, no estoy diciendo que él va a reinar 20 años, y luego los cortaremos. Bueno. Entonces, yo seré su padre y él será mi hijo.

Cuando se extravíe, lo castigaré con vara de hombres, con azotes de hombres, pero nunca le quitaré mi amor, como se lo quité a Saúl, a quien quité delante de ti. Tu casa y tu reino permanecerán perpetuamente delante de mí. Tu trono será establecido para siempre.

Entonces, Dios le promete a David que tendrá un reinado perpetuo. Y vemos esto en la historia del Antiguo Testamento cuando el reino se divide después del reinado del rey Salomón. El Reino del Norte tiene varias dinastías diferentes que surgen y caen, fundadas por varias personas.

Pero en el Reino del Sur, el reino de Judá, cada rey que sucede es uno de la línea de David. Y así, tal como Dios lo prometió, mantuvo esa línea perpetuamente. ¿Pero lo hizo? Porque existe esta pequeña cosa llamada el exilio babilónico cuando se quitó el reinado.

Y de hecho, en el libro de los Salmos, leemos en los Salmos o lamentos donde dicen: Dios, ¿qué pasó con tu promesa? ¿Qué pasa con esa promesa que le hiciste a David, diciendo que establecerías su reinado perpetuamente? ¿Cuándo vendrás y cumplirás tu promesa? Y había mucha frustración por ese tipo de cosas. Los profetas comienzan a mirar. Eso es un poco difícil de leer, ¿no? Sí, los profetas comienzan a esperar ese día en que Dios traerá este nuevo reino de David. Y realmente, comienza en el momento en que el reino comienza a dividirse muy temprano en este período.

Después de la división de los israelitas en dos naciones, el reino de Israel en el norte y el reino de Judá en el sur, ya los profetas están empezando a decir: Dios va a levantar un nuevo David que va a retirar el reino. juntos de nuevo. Isaías nueve, no habrá tristeza para los que estuvieron en angustia en el tiempo anterior. Trajo desprecio a la tierra de Zabulón, a la tierra de Neftalí.

Este es Israel, dice el reino del norte, pero en el último tiempo hará glorioso el camino del mar, la tierra más allá del Jordán, la Galilea de las naciones. Estos son los tres distritos administrativos del reino norteño de Israel. Grande será su autoridad, y habrá paz eterna para el trono de David y su reino.

Entonces, la esperanza inicial aquí es que, incluso mientras el reino todavía existe, el profeta Isaías aquí predice que vendrá un rey que unirá nuevamente a la nación. Oseas tiene una declaración muy similar. Él dice que después los israelitas regresarán y buscarán al Señor, su Dios, y a David, su rey.

Vendrán temerosos del Señor y de su bondad en los últimos días. Entonces, una vez más, esta predicción de que Dios unirá nuevamente a la nación y pondrá un solo rey sobre los pueblos. La subyugación y eventual caída de Judá en realidad no sofocó estas esperanzas, al menos no de inmediato.

Ezequiel habla de cómo Dios va a establecer un pastor, su siervo David. Y aquí, por supuesto, estamos hablando de un rey como David que ejercerá el tipo de autoridad que David ejerció sobre todo el pueblo de Dios. Él los alimentará y será su pastor.

Yo, el Señor, seré su Dios y mi siervo David será príncipe entre ellos. En Jeremías 23, ciertamente vienen días, dice el Señor, en que levantaré a David un renuevo justo y él reinará como rey y obrará sabiamente y ejecutará derecho y rectitud en la tierra. En sus días Judá será salvo.

Israel vivirá seguro, y este será el nombre con el que será llamado: Jehová es nuestra justicia.

Entonces, incluso después de que los babilonios tomaron cautiva a Jerusalén, los profetas todavía predicen la venida de este rey davídico que reunirá a los pueblos y traerá gloria y justicia a Judá. Incluso cerca del final del período del Antiguo Testamento, el profeta Zacarías todavía pronuncia este tipo de términos. El Señor salvará primero las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David y la gloria de los habitantes de Jerusalén no sean exaltadas sobre la de Judá.

En aquel día, el Señor protegerá a los habitantes de Jerusalén, de modo que los más débiles de ellos en ese día serán como David y la casa de David será como Dios, como el ángel del Señor que está a su cabeza. Y en ese día, buscaré destruir a todas las naciones que vengan contra Jerusalén. Así que aquí nuevamente tenemos esta predicción de la restauración del reino de David.

Ahora, en algunos textos del Antiguo Testamento, parece que la esperanza de la restauración de un rey davídico tal vez esté empezando a menguar un poco. Más bien, Dios mismo es quien traerá la liberación a su pueblo. En Malaquías leemos acerca del mensajero del pacto.

¿Y para quién es este mensajero de la alianza preparando el camino? No para el Mesías, no para David. Él personalmente está preparando el camino para el Señor. En Daniel, cuando a Daniel se le dice que habrá un día de gran angustia para el pueblo, no se le dice que el Mesías vendrá entonces y liberará al pueblo, sino que el arcángel Miguel se levantará y defenderá a su pueblo y lo liberará. ellos de su angustia.

Isaías 59, que probablemente sea uno de los textos posteriores del Antiguo Testamento, también habla de que el Señor mismo trae su justicia. Este es un pasaje bastante notable. La justicia ha vuelto atrás.

La justicia está a distancia, porque la verdad tropieza en la plaza pública y la rectitud no puede entrar. Falta la verdad. Quien se aparta del mal queda despojado.

El Señor lo vio y le desagradó que no hubiera justicia. Vio que no había nadie y se horrorizó al ver que no había nadie que interviniera. Ningún rey.

Entonces su propio brazo le dio la victoria, y su propia justicia lo sostuvo. Se vistió de justicia como de coraza. Este es el Señor aquí.

Llevaba un casco de salvación en la cabeza. Se vistió con vestiduras de venganza como vestido y se envolvió en furia como si fuera un manto. Según sus obras, así les pagará.

Ira a sus adversarios, venganza a sus enemigos, a las costas dará su venganza. Así los de occidente temerán el nombre de Jehová, los de oriente su gloria, porque él vendrá como corriente reprimida que impulsa el viento de Jehová, y vendrá a Sion como redentor de los de Jacob, que te apartas de la transgresión, dice el Señor. Entonces, según Isaías 59, ¿quién rescatará a Israel? ¿Quién será su salvador? El Señor mismo.

Ahora, cuando llegamos al período intertestamentario, no tenemos muchos textos del período intertestamentario temprano, pero lo que encontramos es que esos textos producidos durante la era asmonea ni siquiera mencionan la idea de un Mesías. Es casi como si se hubieran rendido. Casi como si ya no estuvieran pensando en esas promesas a David.

En cierto modo, esto puede explicar lo que ocurrió durante el período asmoneo. Si el pueblo realmente se hubiera aferrado a la esperanza de que el único rey legítimo de Judá fuera un rey del linaje de David, nunca habrían permitido que los asmoneos asumieran el poder. Pero tal vez había llegado a un punto en el que decían, oh, eso fue para los viejos tiempos, eso fue para los viejos tiempos.

Estamos viviendo en un nuevo tiempo ahora. ¿Quién sabe? Pero en cualquier caso, lo que podemos ver es que la fe en la restauración de la dinastía davídica parece haberse desvanecido. Pero hablemos aquí del regreso del rey davídico, ¿de acuerdo? Durante la mayor parte del período intertestamentario, este Mesías davídico no aparece.

Y en los libros apócrifos, no vemos mucha referencia a un futuro rey davídico. Pero después de la caída de la dinastía asmonea, y muy probablemente cerca del final de la dinastía asmonea, ya estamos empezando a ver cierto anhelo por el regreso del rey, por el regreso del verdadero rey. Y probablemente puedas entender por qué, dado lo que sabemos sobre los asmoneos hasta este momento.

En este punto, parece que la realeza ya no es legítima. Aunque estas personas están expandiendo el reino, aunque están haciendo conquistas y haciendo crecer la nación como lo hizo David en los días antiguos, son corruptos. No están liderando a la nación en rectitud.

Y probablemente ya esté comenzando cerca del final del período asmoneo de decir, bueno, ¿sabes cuál es el problema? Estos tipos no están en la línea de David. No tienen derecho a ser reyes. Entonces, esperemos un Mesías davídico.

Los Salmos de Salomón son una colección de 18 textos judíos, escritos probablemente en algún momento después de la llegada de Roma. No sabemos

exactamente cuándo. Hay varias fechas asignadas a estas cosas y hay mucha confusión al respecto.

Los Salmos de Salomón es un texto interesante. Fue uno de esos textos que se perdió durante bastante tiempo, pero luego descubrimos que había sido conservado por la iglesia etíope. Dios bendiga a esos etíopes, ya sabes, porque guardaron muchas cosas para nosotros.

Una de las cosas fueron los Salmos de Salomón. Sin embargo, uno de los manuscritos más antiguos que conservamos data del siglo XVII, cuando fue descubierto. Había sido citado.

Lo habíamos visto citado en algunos de los primeros padres de la iglesia, pero no teníamos una copia hasta que descubrimos que los etíopes habían escondido una y también habían descubierto algunas otras copias del mismo. Pero los Salmos de Salomón repudian explícitamente a los asmoneos. En el Salmo de Salomón 17, versículos 4 al 10, tú, oh Señor, elegiste a David para ser rey sobre Israel.

Y le juraste por sus descendientes para siempre que su reino nunca fallaría delante de ti. Pero por nuestros pecados, los pecadores se levantaron contra nosotros. Nos atacaron y nos expulsaron.

Lo que no les habíais prometido, nos lo quitaron con violencia. Bien, entonces esto obviamente está escrito en nombre de alguien que se considera descendiente de David, ¿verdad? De ninguna manera glorificaron tu honorable nombre. Establecieron una monarquía.

Devastaron el trono de David con tumultuosa arrogancia. Pero tú, oh Dios, los derribaste y quitaste su descendencia de la tierra, al levantarse contra ellos un hombre extraño a nuestra raza. ¿Puedes decir Pompeyo? Además, vemos aquí en este mismo texto, los Salmos de Salomón, un verdadero anhelo por el legítimo monarca davídico.

He aquí, oh Señor, les levanta a su rey, el hijo de David, en aquel tiempo conocido por ti, oh Dios, para que reine sobre Israel, tu siervo, y lo ciña de fuerza para derribar a los gobernantes injustos. , y para limpiar a Jerusalén de los gentiles que la pisotearon hasta la destrucción. Sabia y justamente expulsará de la herencia a los pecadores. Destruirá la arrogancia de los pecadores como una vasija de alfarero.

Así que aquí hay un texto que se escribió probablemente alrededor del año 50 a.C. más o menos. Algunas personas dicen que ya estamos en el siglo I d.C. ¿Quién sabe? Pero en cualquier caso, en algún momento justo antes de la época de Jesús, escuchamos este texto que expresa este anhelo por la venida del verdadero rey davídico, un tema que no hemos visto en mucho tiempo en la literatura judía.

Reunirá un pueblo santo al cual guiará en justicia, y juzgará a las tribus de los pueblos que han sido santificados por el Señor su Dios, y tendrá las naciones gentiles para que le sirvan bajo su yugo, y él purificará a Jerusalén, santificándola como en el pasado. Entonces, tenemos este texto de los Salmos de Salomón, pero ellos no son los únicos que anhelan a este Mesías davídico en este momento. También vemos esta esperanza en los Rollos del Mar Muerto; de hecho, en varios rollos.

El Mesías davídico no es un tema importante en los Rollos del Mar Muerto, pero es un tema. Definitivamente está ahí, y en algunos pergaminos es prominente. Por ejemplo, 4Q Florilegium.

4Q Florilegium es en realidad una colección de textos que hablan del Mesías, el Hijo de David. Él es el renuevo de David. Bueno, ya leímos ese pasaje, que hablaba de eso en el libro de Isaías.

Se levantará con el intérprete de la ley para gobernar Sion al final de los tiempos. Entonces esta es una colección de textos que citan, y luego nos dan la interpretación, y en este caso interpretan que cada uno de ellos se refiere al Mesías, el Hijo de David. En el Pergamino de Guerra, tenemos a este tipo llamado Príncipe de la Congregación.

Claramente, este es el mismo hombre, el Mesías, y es el Príncipe de la Congregación quien va a liderar al pueblo en la conquista contra las naciones. Ahora, en los Rollos del Mar Muerto, el Rey Davídico tiene que compartir su trueno, y hablaré de eso en un minuto, pero una vez más, vemos que esta esperanza de que un descendiente del Rey David venga y gobierne legítimamente sobre el pueblo de Israel se ha reafirmado aquí en el tiempo anterior a la venida de Jesús. La cualidad más destacada de este Mesías davídico será el hecho de que los guiará en la guerra.

Invencible es su poder. El Mesías davídico va a conquistar a los gentiles. Él va a restaurar a Judá al lugar que le corresponde como primera potencia mundial.

Y, por supuesto, durante este período vemos surgir una serie de figuras de señores de la guerra que muy probablemente están inspiradas por esta comprensión del papel del Mesías. Un poco más adelante, veremos que hay varias personas en este período que afirman ser el Mesías, y esto realmente continuará hasta el año 135 d.C. con la rebelión de Bar Kokhba, un tipo llamado Simeón Bar Kokhba, a quien apodaron Bar Kokhba, que significa hijo de la estrella. También encabezó una gran rebelión contra los romanos y fue aclamado como el Mesías, el rey venidero en sus días.

Entonces, la noción de que este rey profetizado iba a venir y llevaría al pueblo no sólo hacia la independencia, quiero decir, ese es solo el primer paso. El segundo paso

es que irán y derrotarán a estas otras naciones, y se convertirán en los gobernantes del mundo, y todas las demás naciones tendrán que responder ante Israel ahora. Mencioné el hecho de que en los Rollos del Mar Muerto, el rey mesiánico tiene que compartir su trueno.

Bueno, hay otra comprensión del Mesías, y no es necesariamente incompatible, aunque a veces parece que desplaza la idea del rey mesiánico. Ésta es la idea de un sacerdote mesiánico. El testamento de Leví.

Hablamos de los Doce Apóstoles. Acabo de mencionar a los Doce Patriarcas. Lo mencioné brevemente hace un tiempo.

El Testamento de Leví habla de un gobernante que surgirá de la tribu de Leví y que se convertirá en el sacerdote justo y guiará a todo el pueblo a la justicia. Algunos de los Rollos del Mar Muerto también ponen un gran énfasis en el papel de este sacerdote escatológico, este tipo que va a arreglar las cosas enseñando rectitud, haciendo expiación por el pueblo. Entonces ese papel de expiación, ese papel de enseñanza se enfatiza con esta figura mesiánica en particular.

Entonces, ¿de dónde surgió esta noción? Bueno, este también tiene algunas raíces bíblicas, de verdad. El gobierno asmoneo ciertamente le dio cierto impulso, pero el capítulo seis de Zacarías parece haber sido una inspiración para esta forma de pensar. Mira, el capítulo seis de Zacarías es un pasaje notable, bueno, digamos notablemente difícil, particularmente para tratar de aclarar el hebreo.

Mi sensación, al leerlo, es que tal vez haya sido retocado un poco y no de manera particularmente experta. Pero en cualquier caso, es difícil decirlo desde nuestra perspectiva. Pero en Zacarías capítulo seis, tenemos este pasaje donde el sumo sacerdote Josué figura en el centro de esto.

Zorobabel, el descendiente del rey David, también figura en Zacarías en este libro. Pero en el capítulo seis de Zacarías, es casi como si Zorobabel desapareciera. En cambio, su posición y los honores que se le otorgaban a Zorobabel ahora se atribuyen al sumo sacerdote.

Dice: toma plata y oro, haz una corona adornada y siéntala sobre la cabeza de Josué, hijo de Josadac, el sumo sacerdote. Bueno, ¿por qué ponemos una corona en la cabeza del sacerdote? El sacerdote tenía su propio tocado y no era una corona. Entonces dile, así dice el Señor de los ejércitos, he aquí un hombre que se llama Renuevo, porque de donde está brotará.

Espera un momento, ese es un título mesiánico. Ese es el título del rey davídico, no el título de sumo sacerdote. Bien, ¿ves dónde estamos confundidos aquí? ¿Ves por qué estoy confundido aquí? Él construirá el templo del Señor.

Ahora, en el libro de Zacarías, ya se nos dice que Dios le dice a Zorobabel, vas a construir mi templo. Pero aquí parece que están diciendo que Josué, el sumo sacerdote, es quien va a construir el templo. Sí, él es quien edificará el templo del Señor, y él llevará la honra y se sentará y gobernará en su trono.

Así, será sacerdote en su trono, y el consejo de paz será entre los dos oficios. Entonces, casi parece que lo que dice este texto es que Josué, el sumo sacerdote, también tomará la autoridad de un rey. Y eso bien podría haber justificado el tipo de acciones que estaban realizando los asmoneos.

Quizás eso era lo que pensaban. Difícil de decir. La idea de que habría dos mesías, un mesías real y un mesías sacerdotal, aparece en los Rollos del Mar Muerto.

Y esto ha sido un poco controvertido porque no es especialmente explícito. Pero está bastante claro que hay textos entre los Rollos del Mar Muerto en los que una persona parece actuar en calidad de rey, y hay otra persona que actúa en calidad de sacerdote, y ambas parecen tener igual poder, aunque en diferentes cargos. Así, el rey y el sacerdote aparecen juntos en la regla comunitaria.

Ambos están sentados a la mesa cenando juntos, ya sabes, y tienen la preeminencia sobre la mesa. Pero en realidad el sacerdote parece tener más honor en esta comida que el príncipe de la congregación, el rey. El papel del rey es principalmente derrotar a los enemigos de los judíos.

Él es el tipo que liderará al pueblo en la batalla. Él es el tipo que va a conquistar las naciones. Él es el tipo que se convertirá en el monarca de todo.

La función del sacerdote es dirigir todas las asambleas, juzgar al pueblo, procurar la expiación de sus pecados mediante sacrificios justos y buenas obras. Entonces, en los Rollos del Mar Muerto, parece haber esta división del trabajo y esta idea de no uno, sino dos mesías. Ahora bien, además de estas figuras tan humanas, en casi todos estos textos se entiende que el mesías davídico es casi completamente humano.

El sacerdote mesiánico es entendido como un ser humano. En casi todos estos textos tenemos estos mesías humanos, pero hay otros textos que tienen ideas diferentes. Y estos son los mesías sobrenaturales.

Nuevamente, algunas de estas ideas están inspiradas en el Libro de Daniel: el mesianismo angelical. Primero Enoc y 11Q Melquisedec se encuentran en los Rollos del Mar Muerto.

Realmente desearía poder hablar más sobre Primer Enoc porque es un texto fascinante. Pero en Primera de Enoc, el libertador, el mesías, el rey que va a liberar a

Israel de sus enemigos se visualiza muy claramente como un ángel grande y poderoso. Y 11Q Melquisedec es uno de los Rollos del Mar Muerto, una especie de texto fragmentario, pero claramente el escenario que visualiza es que Miguel se encarne y lidere a su pueblo en la victoria sobre sus enemigos.

¿De donde viene esto? Libro de Daniel, Daniel capítulo 7 y Daniel capítulo 12, particularmente. Leemos en el Libro de Daniel que en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que protege a tu pueblo. Será un tiempo de gran angustia, cual nunca ha sucedido desde el principio de las naciones hasta entonces.

Pero en aquel tiempo, tu pueblo, todo aquel cuyo nombre se encuentre escrito en el libro, será liberado. Entonces Miguel va a venir al rescate en el momento de la gran angustia del pueblo del Señor. ¿Se va a encarnar o va a luchar como un ángel? No sabemos exactamente cómo entendían eso.

Es algo interesante porque esta noción del mesías angelical, de la encarnación de Miguel, resurge una y otra vez como una herejía a lo largo de la historia. De hecho, hoy en día existe un grupo cristiano muy destacado que cree que Jesús fue la encarnación del arcángel Miguel. Investiga un poco si estás interesado en saber quién es.

Hijo del hombre, Daniel capítulo 7. Entonces, en Daniel capítulo 7, ya sabes, Daniel ve esta visión. En mi visión nocturna, miré. Él ha visto los cuatro reinos levantarse y volverse horribles, incluido el reino número cuatro, éste que es grande y horrible y pisotea a todas las naciones y a todo.

Y ve esta boquita, que tiene una boca grande que habla blasfemias y todas esas cosas maravillosas. Dice, y luego en mi visión de noche, miré, y delante de mí había uno como un hijo de hombre. Ahora bien, ¿qué significa uno como hijo del hombre? Bueno, lo primero que vio fueron cuatro cosas que parecían animales.

Ahora ve algo que parece un ser humano. Entonces eso es lo que significa, uno como un hijo del hombre. Viniendo con las nubes del cielo, se acercó al anciano de los días y fue conducido a su presencia.

Se le dio autoridad, gloria y poder soberano. Todos los pueblos, naciones y hombres de todas las lenguas lo adoraban. Su dominio es un dominio eterno que no pasará.

Y su reino es uno que nunca será destruido. Ahora, un ángel pasa a interpretar esta visión para Daniel. Y el ángel le dice a Daniel que uno es como un hijo del hombre. Bueno, realmente no se lo dice explícitamente, pero dice que en aquellos días, el Dios del cielo establecerá un reino.

Y su reino es un reino eterno. Su dominio no tendrá fin, lo que parece implicar que el hijo del hombre que Daniel vio anteriormente en su visión es una especie de avatar, por así decirlo, del reino de Dios. Pero no fue así como se leyó más tarde.

El surgimiento del imperio romano claramente significó que la venida del hijo del hombre es inminente. Tienes este poderoso imperio aplastando a todas las naciones. Tienes gente como Pompeyo marchando hacia el lugar santísimo.

Sabes, Daniel habló de la abominación desoladora que estaba en el lugar santo. ¿Podría estar refiriéndose al propio Pompeyo, tal vez? Tienes todas estas cosas que parecen estar conspirando para mostrar que esta visión se hará realidad en su día. Y entonces, están seguros de que si la gran cuarta bestia está allí, el hijo del hombre no puede estar muy lejos.

El hijo del hombre viene después de que haya aparecido este cuarto imperio mundial. El imperio ciertamente parece encajar con Roma. La noción de identificar al hijo del hombre con el aparece por primera vez en el libro de Primer Enoc, probablemente alrededor del año 100 a.C.

El libro de Primer Enoc es un texto compuesto. Se compone de cinco libros diferentes. Algunas personas han dicho que en realidad sigue el modelo del Pentateuco, que también consta de cinco libros.

Pero hay algún tipo diferente de imágenes mesiánicas en los diferentes libros. No están escritos por la misma persona. No se escriben al mismo tiempo.

Pero en una parte de Primer Enoc, vemos esta imagen del hijo del hombre reinterpretada como una referencia a un ser humano que posee poderes sobrenaturales. Y más aún, el cuarto Ezra. Cuarto Esdras es un texto posterior escrito alrededor del año 90 d.C., claramente escrito después de la destrucción del segundo templo.

Pero en 4 Esdras, tenemos nuevamente una visión del Mesías interpretada basándose en la visión del hijo del hombre en el libro de Daniel. Entonces, este Mesías en el cuarto Esdras es definitivamente una figura sobrenatural. Destruye a sus enemigos lanzando fuego sobre ellos.

Y ahora tiene el poder de hacer retroceder a los ejércitos, no usando la fuerza de las armas o las armas, sino mediante sus simples órdenes. Él es capaz de cambiar el rumbo de la guerra y demás. Entonces, las imágenes del hijo del hombre del libro de Daniel aparecen aquí con un nuevo tipo de luz en estos pasajes.

Ahora, además, curiosamente, el propio Enoc en el libro Primero de Enoc es identificado como este hijo del hombre. Ahora, muchos de ustedes probablemente

estén familiarizados con la historia de Enoc y cómo se convirtió en una figura tan prominente en el judaísmo. Sin embargo, el libro del Génesis, que le dedica tres versículos, dice que Enoc caminó con Dios, y ya no existía porque Dios se lo llevó.

Bueno, las tradiciones judías crecieron en torno a este hombre que decía: ¿qué significa que Dios se lo lleve? ¿Dios lo llevó quizás primero a algunas visitas antes de llevarlo permanentemente? Según la tradición judía, Enoc tuvo todo tipo de visiones del cielo. Pero al ser un hombre tan justo, se le concede este elevado estatus en la tradición judía. Tenemos este lugar donde, en el libro de Enoc, Enoc te dice que tú eres ese hijo del hombre.

Entonces, el mismo Enoc se reencarnará como el hijo del hombre y se reencarnará como el Mesías que vendrá y liberará a Israel en los últimos días. ¿Qué tal este título, hijo de Dios? Esto es algo complicado. Ahora bien, desde hace algún tiempo se suponía que el título de hijo de Dios era un título judío para el Mesías.

Y la razón es, por supuesto, porque es el título principal usado para Jesús en el Nuevo Testamento. Entonces, se suponía que los judíos reconocían que su Mesías sería el hijo de Dios. Un problema con esa teoría es que no había evidencia en ningún texto precristiano de que el Mesías fuera llamado hijo de Dios.

Ahora, aquí está la cuestión. Tenemos ese pasaje de 2 Samuel donde se nos dice que Dios le dice a David, tu hijo, voy a hacerlo mi hijo. Y también tenemos pasajes en el Salmo que hablan del rey como hijo de Dios.

Por lo tanto, la idea del rey como hijo de Dios no está ciertamente fuera de discusión. Pero no figuraba mucho en el pensamiento en términos de cuál era el papel y la persona del Mesías. En los textos del antiguo Cercano Oriente, el hijo de Dios era a menudo un título para los reyes.

Y en Israel bien podría haber sido un título para el rey. En 2 Samuel 7 y el Salmo 2, el Salmo 2 tiene ese versículo maravilloso: Jehová dice: hoy eres mi hijo, yo te he engendrado. Y sin duda, estos son parte del fundamento de la idea de que el Mesías era el hijo de Dios.

Aparece como atributo del Mesías davídico en algunos de los Rollos del Mar Muerto, pero no como título como en el Nuevo Testamento. Esa es una especie de distinción importante. Sé que no parece muy importante, pero en cierto modo lo es.

Mira, la pregunta que surge aquí es: ¿de dónde se les ocurrió a los cristianos este título para Jesús de llamar a Jesús el hijo de Dios? ¿Proviene del judaísmo? Una de las cosas que se anunció fue que se había encontrado un texto entre los Rollos del Mar Muerto que se refiere al Mesías como el hijo de Dios. Hubo todo tipo de celebraciones y finalmente lo tuvimos. Finalmente, tenemos nuestra prueba de que

este es el hijo de Dios. Y había algunos eruditos cristianos y de los Rollos del Mar Muerto muy destacados que celebraban esto como el clavo en el ataúd, o como lo que podríamos llamar la prueba irrefutable.

Bueno, no tan rápido, porque más evidencia, un examen más detenido de ese texto indica que probablemente se estaba malinterpretando. Y la figura que está siendo llamada hijo de Dios en ese texto probablemente no sea el Mesías, sino que es una persona que persigue al pueblo de Dios. Será llamado hijo de Dios.

Él gobernará sobre todos los reinos, pero también hará la guerra contra el pueblo de Dios. Esta es una interpretación de Daniel 7. Y creo que es un texto que está aplicando las imágenes de Daniel 7, particularmente las imágenes de ese cuerno pequeño arrogante que habla blasfemias contra Dios, y tomándolas y aplicándolas al emperador romano que también se llamó a sí mismo hijo de Dios. Entonces, Augusto, éste es uno de sus principales títulos.

Él es el hijo de Dios. Los emperadores posteriores de Roma también son llamados hijos de Dios. ¿Cuándo empiezan los judíos a llamar al Mesías hijo de Dios? Realmente creo que la evidencia más antigua está en la Biblia, en el propio Nuevo Testamento.

Sin embargo, no es la única evidencia. En 4 Esdras, el título usado repetidamente para el Mesías es mi hijo el Mesías. Eso es algo así como, ya sabes, mi hijo, el médico.

No, mi hijo es el Mesías, pero este es Dios hablando. Entonces, Dios constantemente se refiere al Mesías como su hijo en ese texto en particular. Pero en realidad, hay una pregunta, y una de las teorías que fue popular entre los alemanes a finales del siglo XIX y principios del XX fue que los cristianos comenzaron a llamar a Jesús el hijo de Dios como una forma de socavar las pretensiones de los emperadores romanos.

Ya sabes, los emperadores romanos dicen: somos hijos de Dios. Y los cristianos responden diciendo, oye, ya tenemos a nuestro hijo de Dios. Él es Jesús.

Entonces, es muy probable que no fueran tanto los textos judíos los que inspiraron el uso de hijo de Dios como título, sino más bien lo que estaban haciendo los romanos, lo que inspiró el uso de hijo de Dios como título. Esa teoría fue abandonada hace algunas décadas. Oficialmente estoy reabriendo el libro sobre eso porque creo que tiene sentido.

De todos modos, ¿qué podemos decir? El atractivo de la fe cristiana, en realidad, y la forma en que el verdadero genio, podríamos decir, de la fe cristiana fue la forma en que logró combinar varias de estas expectativas mesiánicas en la persona de Jesús. Jesús, por supuesto, es representado como el hijo, el descendiente de David, el hijo

de David. Él es el Mesías davídico, que un día conquistará las naciones cuando venga en su segunda venida.

Él es el sacerdote sobrenatural, el sumo sacerdote que hace expiación por nosotros ofreciéndose a sí mismo como sacrificio. Jesús es, además, ese hijo del hombre. Y éste es, por supuesto, el título que utiliza frecuentemente para referirse a sí mismo.

Ahora, muchas veces, cuando Jesús se refiere a sí mismo como el hijo del hombre, está hablando de ser humano en su humildad. Dice en un momento que le preguntan, oye, ¿dónde te alojas? Él dice, bueno, ya sabes, los pájaros tienen sus nidos y las zorras tienen sus madrigueras, pero este hijo del hombre no tiene dónde recostar su cabeza. Y de nuevo, ¿qué significa ahí? Significa ser humano.

Pero luego llegamos a ese juicio de Jesús, donde dicen, ¿eres tú el Mesías o no? Y dice, finalmente, yo soy, y veréis a este hijo del hombre venir con poder y gran gloria. Y allí, Jesús como que dice todo y dice: Debo ser identificado con esa figura del libro de Daniel, que elimina los reinos de este mundo y que tiene un reino eterno, sempiterno. Entonces vemos en Jesús el cumplimiento de muchos de estos diferentes hilos que se unen.

Jesús y la forma en que fue presentado ciertamente no eran incompatibles con las ideas mesiánicas de la época. Podría hacernos preguntarnos por qué Jesús fue rechazado. No fue por sus afirmaciones, sus afirmaciones de sus orígenes sobrenaturales o sus afirmaciones de ser el Mesías. En aquellos días no había ninguna ley que prohibiera afirmar ser el Mesías.

¿Por qué Jesús fue rechazado? Parece que realmente no tuvieron nada que ver con su teología. Simplemente pensaron que era la persona equivocada. Además, no les gustaba la idea de tener que esperar a que llegara este reino.

Este reino que estaban esperando, que estaban anticipando, estaban pensando que su Mesías iba a venir y cumplirlo durante sus vidas mediante esta gloriosa campaña que iban a emprender contra los romanos. Y ay, ay para ellos, no tanto para nosotros, Jesús tenía en mente un objetivo diferente, por supuesto. Y su plan era establecer un reino que no es de este mundo, un reino eterno de una manera que ningún reino de este mundo podrá ser jamás, un reino que no conocerá fin.

Este es el Dr. Anthony Tomasino en su enseñanza sobre el judaísmo antes de Jesús. Esta es la sesión 14, Mesianismo judío.